

EL FERROCARRIL.

PERIÓDICO GENERAL.



Se publica una vez a la semana.

Se insertan avisos a precios convencionales.

San José, Noviembre 15 de 1874.

La suscripción a este periódico, es de un peso el trimestre. —Se vende a 10 cts. cada número.

COMITÉ DE EL FERROCARRIL

EX SAN JOSÉ	Don Victoriano Rivera
" CAJALÍ	Don Victoriano Rivera
" HEREDIA	Don Juan V. Gutiérrez
" ALAJUELA	Don Joaquín Nájera M.
" GEBRA	Don José Román
" SAN RAMÓN	Don José M. de la Cruz
" Liberia	Don W. Thomas
" LIMÓN	Don Eusebio V. de la Cruz

Julio M. Carranza.

EDITO RESPONSABLE

La reforma financiera.

(Continuación.)

VII

Costa-Rica entrando en un régimen verdaderamente económico, el efecto inmediato se a la multiplicación de las empresas sobre todo las que conciernen a los trabajos públicos, y una grande creación de valores negociables.

Bajo la acción de estas crisis irresistibles, el capitalista inteligente no se desahará ya de sus fondos por un acto especial, individual y nominal por largo tiempo, dejándolos entre las manos de un deudor único, cuando el verá que la creación incesante de valores nuevos bajo la forma de acciones, obligaciones ó rentas sobre el Estado podrá en toda ocasión realizar su capital según a sus intereses le convenga.

El Banco Rural substituyendo al acreedor individual y declarado, o al comodatario múltiple y anonimo, de cual las obligaciones Hipotecarias son en todo instante negociables, ha de traído a lo menos en principio, los viejos sistemas usureros y hecho de la garantía inmobiliaria de la antigua hipoteca, un instrumento demobiliza-

ción. El nuevo procedimiento por los casos de expropiación añaden a la rapidez, la certeza del reembolso. Gracias a esta sabia organización, el suelo no es ya mas, según la definición de los modernos economistas, que un título; la agricultura y la industria están asimilados en un mismo régimen de crédito, la revolución es completa, ciegos son los que no lo ven!

Se puede formar una idea de la importancia de esta reforma, comparando los procedimientos.

A despecho de la Hipoteca, el crédito en las antiguas condiciones era menos real que personal, se prestaba los capitales a agricultores, a los cuales sus capacidades, buena fé, y experiencia formaban un por el prestamista una mas segura garantía. Por otra parte cuanto pérdida de tiempo en los informes, cuantas precauciones en las escrituras, cuantas dificultades opuestas por derechos de menores y de mayores. A menos una vez entregados sus fondos el capitalista no podía ya desentendarse. Exigir el pago anticipado era imposible, los términos del contrato se oponían a ello. Proponer una rescisión era exonerarse a un sacrificio enorme, podía arruinarse al prestamista, llevar un perjuicio a su fortuna a costa del mismo crédito.

Pero ahora gracias a la movilización de la Obligación Hipotecaria el capital esta libre de todas estas trabas al mismo tiempo que el prestamista encuentra mas facilidad. El crédito enteramente despersonalizado es enteramente real, se presta a la cosa, no al hombre y ya no se necesitan las in-formes que el del valor de la prueba. E cuanto a la duración del préstamo, ya no se incomoda a nadie por el prestamista tan largo como quiera, por los capitales a cualquiera instante por la transmisión de la Obligación.

De este modo es, como el capital va a ir transformarse en generos, como el producto que mas circule, mas fácilmente cambiable que el producto mismo. Por ese medio es que se podía cruzar Costa-Rica de Ferrocarriles, que se podran hacer buenos caminos para reunir los pueblos con las grandes ciudades de consumo, en una palabra, emprender y concluir los trabajos mas gigantescos.

Un celebre economista ha dicho: hagamos buenas finanzas y tendremos una política buena.

Es sobre todo en Costa-Rica que se pueden aplicar estas palabras. No dudamos pues que la Hacienda pública reposando sobre un buen sistema, la política seria secularia, y no asistiríamos a este triste espectáculo de ver los intereses generales del país sacrificados, para satisfacer la ambición de algunos individuos sin valor personal.

Llegados al término de este trabajo, solo nos falta decir una palabra, y es que, en desenvolviendo el crédito se conseguirá lanzar el país en el trabajo; por el trabajo es que Costa-Rica podrá alcanzar el grado de prosperidad que requieren sus elementos de riqueza.

Para esto es preciso seguir el ejemplo de los Chilenos, los cuales han sido muy hábiles, haciéndose establecer por un hombre competente, un verdadero sistema financiero. El resultado que han obtenido es concluyente, pues vemos en el balance último del Banco de Chile que la circulación del papel se eleva a \$2.342,413; que se compare este resultado con el obtenido despues de ocho años de existencia por Banco Nacional de Costa-Rica.

Cronica.

El invierno parece que nos abandona.

Después de continuadas lluvias se aclara el horizonte, las noches sombrías desaparecen, y la luna y las estrellas ostentan todo su esplendor.

El cambio de estación ejerce su influencia en todos los animos.

Las hermosas tardes convidan al paseo y cuando los días se hacen mas pesados de un invierno crudo, despléganse sus alas y salen de su hogar, a respirar un aire nuevo.

Unos se encaminan a la Estación del Ferro-carril, a contemplar de lejos el vistoso valle de la ciudad de San José.

Otros van melancólicos a colocar un recuerdo sobre una tumba.

Otros en fin, dirigen sus pasos a los campos, a sus sementeras, etc.

Las bellas se encaminan caprichosamente a donde su voluntad las guía.

Los jóvenes siguen el grupo que tiene mas fuerza de atracción.

Esto es lo que hasta hoy ha sucedido, mientras los hijos de Marte vuelven victoriosos al seno de su hogar.

TEATRO.—La Compañía Dramática ha estado exhibiendo escogidísimas piezas y todas ellas han sido bien ejecutadas; a juzgar por la generalidad de los que han asistido al Teatro, se han manifestado satisfechos.—El día 12 tuvo lugar el beneficio de la gimnástica Laura en el cual ejecutó esta simpática Señora sorprendentes ejercicios, entre ellos el trapecio volante ejecución que sorprendió a la concurrencia que admiró el arrojo y la habilidad de esta bella joven. A la diligencia de la Sra. Laura se agrega cierta gracia natural que la caracteriza, no menos que a su simpático compañero que forma con ella una hermosa pareja.

REMITIDOS.

La Inquisición.

(Continuación.)

El Dr. Montañez de los...

divinamente inspirado al escribir esto: "las hogueras encendidas en presencia de los Padres de Letran y de Constanza, son una prueba de mi aserto." En vano he buscado las hogueras de Letran en la historia, sin poder encontrarlas. No es extraño en escritores que vertiendo un torrente de lagrimas para llorar á un asesino ajusticiado, miran con ojos enjutos el cadáver mutilado de todas sus inocentes víctimas.

En cuanto á las hogueras de Constanza he leído en historiadores autorizados, que Juan Hus y Guillermo de Praga, famosos herejes que habian sublevado y amotinado la Bohemia con revoluciones sangrientas, vinieron á retractarse en el Concilio, y segunda vez volvieron á ser rebeldes.

Hus era citado de nuevo al Concilio. Encaprichado en su terquedad á despecho de lo que le decian los Padres y de las súplicas del mismo Emperador, fué declarado herejía incorregible, y además convicto por 40 capítulos de rebelion ó de sedicion. Al condenarlo así los Padres, lo entregaban de hecho al brazo secular. El Emperador y sus generales lo llevaron entonces fuera del Concilio hasta la plaza principal, donde rehusando todavía el perdón que por tercera vez se le ofreció por el Emperador, si se retractaba, Hus fué ejecutado. Así mismo Gerónimo de Praga fué mas tarde ajusticiado como re-lapso y contumaz, segun la sentencia pronunciada por el papa. Gerónimo de Praga no de que llegase á desmentir su fé.

No he podido hallar en Constanza mas suplicio que el de aquellos dos herejes. Y eso, dice el Doctor, "lo presenciaban los Padres de Constanza." ¿En donde lo ha leído?

Para comovernos mas, deberia añadir que los mismos Padres atizaban el fuego. Otros tiempos, otra opinion pública! Ya hoy las leyes no son las mismas, y no tiene que temer el Dr. Montúfar que lo quemaran, aunque sus criticos huelan algo mal.

Prosigue él: "Jesus dijo: no he venido al mundo para destruir, sino para salvar." Eso mismo precisamente lo hacia la Inquisicion, porque se esforzaba en convertir á los herejes y salvarlos; y no se entregaban al brazo secular mas que los contumaces ó incorregibles. Y aun estos se entregaban, no sin pesar con el fin obligatorio de salvar á los demas, visto que, basta una manzana dañada para corromper las otras, y que, conforme á la expresion Evangélica, mejor es que perezcan algunos, que todo el pueblo. Así como es necesario en un incendio sacrificar á veces alguna parte de la casa incendiada para salvar el resto; no se llama destruir, sino dejar, segun un adagio frances, su porcion al fuego; igualmente hacian los Concilios salvando la sociedad y la civilizacion amenazadas de completa destruccion.

Continúa el Doctor: "En el huerto de Getsemani, Pedro hirió al sirviente del Gran Sacerdote, y Pedro fué reprendido por Jesus." Si Pedro se engañó entonces al sacar la espada y herir, atendido á que no habia sido aun confirmado en la fé ni constituido Pontífice infalible de la Iglesia, sino despues de la Resurreccion de Jesus; sin embargo, Pedro ardiente y fiel en su amor de discipulo, tenia suficiente "cusa por haberla defendido el caso de le-

gitima defensa. Antes bien, Pedro fué reprendido por Jesus por haber resistido contra la voluntad de su Divino Maestro, que no se entregaba á sus enemigos por fuerza, sino por caridad y obediencia heroica.

Jesus, además, rey de los mártires, quiso así probarles que cuando fuesen perseguidos por las potestades seculares por causa de religion, no habian de luchar con hierro ni espada sino con las armas espirituales. Así lo hicieron diez millones de mártires entre los que se puede citar aquella gloriosa legion Tebana de diez mil cristianos que pudiendo vender carísima su vida con sus armas, mas quisieron ser degollados como ovejas indefensas, por las huestes paganas de Maximiano. La cita pues, del Doctor, está totalmente fuera de la cuestion, y nada prueba contra el poder coercitivo de la Iglesia para con los herejes.

El abogado de causas perdidas prosigue: "Jesus reprendió á los Apóstoles cuando le preguntaron si se vengaria de los Samaritanos." El no dice ni como ni por qué, mas el Evangelio nos lo explica así: "Los Samaritanos, enemigos implacables de los Judios, no querian sacrificar á Dios en Jerusalem sino en el monte Garizim; por lo cual no recibieron á los mensajeros que Jesus les enviaba, porque al parecer se dirigia él á Jerusalem" Por consiguiente, lo que reprendia Jesus en sus Apóstoles era el espíritu colérico de venganza de que parecian animados sin piedad y sin misericordia.

Mas si los superiores castigan con plena autoridad, eso no se llama ejercer venganza, sino justicia. Y el ejemplo lo tenemos en el mismo Jesus cuando tomó el azote y arrojó del templo á los que traficaban en él. Cuando se trata de convertir á los infieles, la Iglesia Católica se inviste del espíritu de paz y mansedumbre de Jesus para con los Samaritanos. Manda sin cesar á sus misioneros á la China, á la Africa, ó á las islas de Oceania, sin otras armas que la cruz y la palabra de Dios, y predicen el Evangelio de paz, arrostrando toda clase de peligros, la muerte y aun el martirio, con el fin de salvar las almas, y no perder ninguna. Pero si se trata de los herejes rebeldes de la Iglesia, ella puede seguir el ejemplo de Jesus castigando á los vendedores en el templo, conforme le parezca mas ó menos provechoso para la salvacion de sus almas. ¿No es esta la misma doctrina que San Pablo consignó escribiendo, que, "no le incumbia juzgar tocante á los que estaban á fuera de la Iglesia," á saber, de los infieles ó idólatras sino "á los que se hallaban adentro," es decir, de todos los cristianos, aun de los que salieron del rebaño por el cisma ó la herejía? San Pablo, que se nos quiere hoy representar como apostol liberal, en oposicion á San Pedro, niutado como predicador de intolerancia, San Pablo, repito, aconseja á Tito "no recibir acusacion contra un presbitero, sino con dos ó tres testigos" y amenaza á los Corintios "con el poder que tiene á la mano para vengar toda desobediencia," preguntándoles: "¿que quereis? ¿Iré á vosotros con la vara? Corregios pues para que estándo presente no emplee con severidad la autoridad que Dios me ha dado;" y finalmente excomulgó al incestuoso de Corinto: "entregándolo á Satanás." ¿Dejará or esto ahora

San Pablo de ser un apóstol liberal? Para atraerse la acusacion de intolerancia, no le faltaria mas que haber entregado á los herejes á las potestades del siglo, que entonces perseguian á la Iglesia de Jesus hasta el exterminio. No, al contrario, replica el Doctor, San Pablo contesta á Tito: "que si no puede persuadir á los herejes, se contente con evitar su presencia." ¿Y podia hacer mas?

En aquel tiempo en que los soberanos temporales que pertenecian al paganismo y aun al judaismo se armaban, á porfia, para destruir á todos los cristianos, ¿podia San Pablo decir mas, por ejemplo, á Tito, que entregara á los herejes condenados á esos poderes seculares? ¿Qué candida sencillez!

Ahora, como vamos á hablar inevitablemente del protestantismo por punto histórico, mas escrupulosos en delicadeza que nuestro adversario, advertimos antes al lector benévolo, que lejos de acometer á las personas separadas de la Iglesia Católica que se pueden presumir hoy de buena fé, rebatimos únicamente sus doctrinas; y que, sabemos distinguir á los protestantes pacíficos de hoy día, de sus antepasados, que fueron rebeldes contra la Iglesia y el Estado, y que encendieron en Europa las guerras civiles. Fuera de esto, al sentar estas cuestiones, por irridentes que sean, alegamos el caso de la legitima defensa, á la que se nos obliga, no sin pesar, por habernos declarado la guerra y empezado sin motivos las hostilidades, el Sr. Montúfar.

"Es cosa verdaderamente singular, escribe Balmes, lo que se ha visto en la Inquisicion de Roma, de que no haya llegado jamás á la ejecución de una pena capital. Roma en estos tiempos es una excepcion de esa regla general; Roma, que se nos ha querido pintar como un monstruo de intolerancia y de crueldad. Los Papas, con un tribunal de intolerancia, no derramaron una gota de sangre, y los protestantes y los filósofos la hicieron verter á torrentes. ¿Qué les importa á las víctimas el oír que sus verdugos proclaman la tolerancia? esto es acibarar la pena con el sarcasmo.

Allí, en Roma, la Inquisicion ha sido en extremo benigna, indulgente; allí es el punto donde menos ha sufrido la humanidad por motivos de religion; y esto sin exceptuar ningun país, tanto aquellos donde ha existido la Inquisicion, como los que carecieron de ella, tanto donde predominó la religion Católica, como donde prevaleció la protestante. Este hecho es indudable; y para todo hombre de buena fe, debe ser bastante para indicarle cual es en esta materia el espíritu del Catolicismo."

Nos sorprende el ver á los neofilósofos, que hacen siempre la historia de la intolerancia religiosa de los Católicos cuidarse tanto de mostrar al caudado lector los principios y la conducta de los protestantes, en la misma época, la crueldad de Enrique VIII y de Isabel de Inglaterra, y en general de todos los gobiernos protestantes ó cismáticos de Europa que fueron tan largo tiempo intolerantes con los Católicos.

¿Quién en realidad era mas violento, grosero é intolerante que Lutero? ¿Y quién quemó el hereje Miguel Ser-

vet, sino el hereje Calvino? ¿Y quién suplició a Gruet, sino la Ginebra liberal?

Era una Inquisicion de otra especie tan inaguantable, que inculcó una vez á un protestante a exclamar: "¿Como quereis ser mas intolerantes que la Iglesia Romana? Si así es, me vuelvo a la Romana." ¿Y quien mandaba saquear las iglesias, y quemar todos los libros, exceptuando solo la Biblia, y degollar á Presbíteros y demas Católicos, sino el fanático Matias Harlem, puesto á la cabeza de una turba de Anabatistas?

Quizá nos contestará el Dr. Montúfar, que todas las religiones hacen hombres fanáticos, y que mas vale no tener ninguna. Entonces le demostraremos lo que es de la pretendida tolerancia de los neofilósofos, deístas ó racionalistas. ¿Quién era mas caritativo que San Francisco de Sales ó San Vicente de Paul? ¿y quién al contrario fué mas intolerante que Voltaire, Rousseau y los neofilósofos del siglo XVIII? ¿Quiénes son los que despues pusieron en práctica los preceptos de aquella nueva filosofía, sino Robespierre, Saint Just, Marat, Carrier, Hébert, tigres sedientos de sangre, y todos esos monstruos delirantes del Terror, que adoraban la Razon, y sacrificaban sobre los cadalsos al honor de su diosa innumerables hecatombes humanas? Y cuanto no pudiéramos referir de los horrores atroces de la reciente Comuna de Paris, donde me hallaba presente y testigo de vista. Vi entonces de cerca á aquellos hombres, cobardes, asesinos é incendiarios que se llamaban á sí mismos Internacionales y aun liberales, pero á quienes mas propiamente se debería llamar *liberastras* (*).

Hay así algunos sobrenombres de guerra hermosos y por tanto muy propios á cierta clase de hombres para adornar su disfraz y enmascarsese! Ojalá clamais, se abusa de las mejores cosas, siempre condenamos los abusos—asi nosotros tambien, tampoco pretendemos defender todos los actos de la Inquisicion, a pesar de las dificultades excepcionales en que se encontró y del espíritu violento de aquellos siglos.

Mas, lo repetimos, no es responsable la Religion Católica de ninguno de los excesos que en su nombre se hayan podido cometer, y cuando se habla de la Inquisicion, no se deben fijar principalmente los ojos en la de España ú otros países, sino en la de Roma, segun lo hemos probado.

(Continuará.)

VARIEDADES.

La mano.

POR JULIO SCHADEBERG.

"¿Qué se puede decir de la mano?" dirá mas de uno de nuestros lectores "¿Aquí la tienes: esta mano este miembro en debilidad de un cuerpo no muy robusto, tan antigua como el género humano, tal como

(* Voz nueva que usa el Ilmo. Sr. Dupanloup para censurar á aquellos nuevos violadores de la libertad: "les llamaré *liberastras*, dice él, y así conviene llamarlos, del mismo modo que no se debe consagrar el suave y augusto nombre de madre, á esas mujeres indignas: que tienes todos con unanimidad y mas propiedad apellidan *madrastras!*"

la tuvo el primer hombre, y tal como la tendrá el último en la consumación de los siglos. ¿Qué cosa tan singular ha y que decir de este pedazo del cuerpo humano? ¿qué maravilla puede haber en esta mano?

Echa una mirada en torno tuyo, en tí mismo y en las cosas de tu tiempo y de los tiempos que fueron; y cuanto veas te dará una imagen penetrante de este miembro y de sus obras. Reside en la mano del hombre una grandeza portentosa y enigmática.

Ante tí se espacia el territorio donde moras. En qué estado se hallaría largos siglos atrás, o como estaba aun en el tiempo en que, en vez de esas plateadas canas, guardaban tu rostro los negros y graciosos bucles de la juventud? ¿Que tal se presentan á la vista las regiones de América, pisadas apenas por el hombre, ó entre las rancherías de los Arabes y de los Kirguizes, en las orillas del Eufrates y en la cordillera de los Urales? Una maleza amarillada é infecta, donde impera la fuerza sin objeto de indómitos elementos.

Allá se esparcían sin contarse por la llanura las olas de la corriente, allí se le vantaba la serranía, tan antigua como la creación, guardando en sus peñascosas cámaras los tesoros minerales que le dió naturaleza.

El hombre penetra en aquella maleza intransitable, y con sus manos desmonta y allana el terreno. La mano señala los límites y los ámbitos de la propiedad. La mano arranca á la selva el uro bravío, y lo amansa y domestica para convertirle en vaca lechera. La mano hecha las riendas sobre la cerviz del caballo altivo para que sirva al hombre con su velocidad y fuerza. La mano aclara el bosque sombrío, mata, ahuyenta ó amansa á las alimañas que en él se guarecían, limpia el barbecho, quebranta el terron, siembra, labra, moradas, aldeas, pueblos y ciudades. La mano hiende el peñasco y manda á los tesoros ocultos y al bitum salir de sus recónditos lechos para que le ayuden á trabajar sin cansancio en este mundo. La mano manda á la corriente, y sus ondas beben murmurando las plantas del hombre para vivir colonias enteras de talleres, sobre su terso y blando dorso, lleva la nave de alas de fuego al ancho Océano. La mano de un pobre mago mecánico coge el rayo del cielo y el rayo del sol, y dobla á entrambos para el servicio y recreo del hombre. La mano arroja paentes por encima de los ríos, y levanta calzadas por sus orillas, y carreteras por las serranías, y altas chimeneas van atravesando con horrrisono estruendo comarcas y naciones. La mano da nueva vida, la enmarañada maleza ha desaparecido, estendiéndose á lo lejos lozanos trigales, y se levantan ciudades opulentas.

La mano es quien obró todo esto; y aun hizo mas, pues al mismo tiempo deja de ser el hombre una maleza, una fiera asquerosa y bravío.

Por medio de la mano gana el hombre en comprensión, en claridad, en profundidad, en penetración y hermosura; él busca, escudriña y recoge representaciones, experimentos, ideas, pensamientos y proyectos. La mano se levanta hasta el mundo invisible de los espíritus, afianza lo invisible, los pensamientos, lo que no tiene forma, las obras abstractas del pensamiento y de la imaginación; y con escuadra y

círculo, con martillo y cincel, con balanza y medida, con colores, pincel y paleta, con lápiz y papel, y con todos aquellos miles de medios auxiliares, á quienes la misma mano dió antes existencia, forma y capacidad para trabajar, dá la mano á las ideas, en artes y ciencias, existencia corpórea y representación material en formas y figuras. La mano, también la mano suya y callosa, te levanta altares para tu devoción y la cúpula de tus catedrales; la mano escribe leyes para el sosten del orden social y para la sabiduría con que han de ser regidos los pueblos y naciones; la mano apunta los preceptos que dictó su conciencia para mantener la moralidad; ella forma de un desecho los medios con los cuales ella sola también saca á luz los portentos de armonía en tonos, sentimientos y pensamientos; la mano ordena la escritura y el arte ingenioso, por cuyo medio puedes tú, retirado en tu gabinete, tratar y conversar con los sabios, con los héroes y bienhechores que fueron y son de todos los pueblos.

Y ves como es la mano el cetro del espíritu, como ella doblega y encadena hasta las materias mas tenaces de la creación, y todas las asperezas de la vida, cual si fuesen de cera, conforme se lo va mandando el pensamiento. Ella es quien hace para tí la tierra amable y hermosa, y quien convirtió el asiento de la selvaticidad y crueldad en templo de la industria y de la paz. En este sentido ha estado trabajando siempre desde que existe; y á donde quiera que te encamines á donde quiera que dirijas tus miradas, no veras nada que no lleve el sello que la misma ha impreso en la creación. A cada paso que des, te saldrán delante, de enmedio de los vortices bramadores y del embravecido Océano, las obras de la mano del hombre, monumentos y columnas que se levantan sobre los sepuleros, donde están durmiendo naciones y centurias.

La mano es el instrumento mas dócil y manso del espíritu humano en todas sus lides por la vida. La mano es el primer instrumento, el mas antiguo y perfecto, la máquina mas certera y eficaz del trabajo y de la cultura; sin ella, no es posible ningún trabajo humano, ninguna cultura, ningún levantamiento del espíritu. En la historia de la mano, si uno pudiese escribir, reside una grandísima parte de la historia de la cultura.

Mas no basta conocer los instrumentos muertos de tu trabajo. Aprende á conocer también á la madre de todos esos instrumentos, la fuente múltipla de todos los gozos; estudia la mano, estúdiala como a tí mismo; por cuanto en ella posees el instrumento original mas perfecto, no mejorado hasta ahora por mortal alguno; la palanca de toda fuerza espiritual.

Examina tu mano; ¿no hechas de ver, ya á primera vista, que recibió en su forma la visible expresión para ser el representante de una fuerza íntima, espiritual? Mira en torno tuyo, el reino incommensurable de lo creado, ¿dónde hallarás una mano igual á la mano del hombre?

También tienen manos los animales ó miembros análogos. Una larga serie de géneros, los peces, los anfibios, las aves y los mamíferos, en una palabra, los vertebrados, ó los que poseen en su interior una armazón ó sea, una disposición especial de los órganos respiratorios y una corres-

pondiente constitución del sistema nervioso, están provistos de miembros delanteros ó superiores, que podemos considerar como alusiones, como ensayos de la naturaleza, como rudimentos y analogías de la mano humana.

Pero la mano de los animales, como que no tiene mas que un destino, no tiene mas que una forma correspondiente al instinto y al objeto de la vida del animal. De ahí la variedad de las formas de la mano de los animales, desde la nadadora del pez hasta la voladora del murciélago, desde la estrecha contracción de la aleta del pez hasta la dilatación del ala del ave.

Solo la mano humana posee la facultad de unir en sí ó reemplazar todas las funciones de las manos de los animales; y así es que recibió y debió recibir una forma mas noble, forma que viene á representar su inmensa superioridad sobre todas las de los animales. Ni estendida como la mano voladora del ave; ni encojida y envarada é incapaz de flexión y dilatación, como la nadadora del pez, es la mano del hombre la verdadera forma media entre todas las manos de los animales; y como tal, su sensación es tan delicada, ejecuta sus movimientos con tanta exactitud y precisión, obedece tan instantáneamente á todo impulso de la voluntad, que dirían que es este miembro el asiento de la misma voluntad. Aun en los casos en que la mano del animal se aproxima notablemente á la del hombre, manifiesta aquella con todo constantemente un carácter animal completo y otro destino muy diverso del de la mano del hombre; y esto con tanta fijeza y expresión, que la ciencia puede, en vista de este solo miembro, construir, por decirlo así, el animal á quien pertenece, y determinar todo su carácter.

No menos reparable es el grandor ó la longitud de la mano: circunstancias que inopinadamente nos recuerdan la influencia de un elemento espiritual. La medida de la longitud normal de la mano en los adultos es igual exactamente á la altura ó longitud del cráneo, y es el tercio precisamente de la longitud de la columna vertebral; y según se ve, de los dos focos centrales de los nervios y de la actividad del espíritu. Este hecho sorprendente indica por sí solo el destino y la importancia de la mano del hombre, bien así como es el hombre, ó debiera serlo, el medidor y la medida fundamental de la creación. La mano y la cabeza tienen una medida idéntica, y tan solo con su unión pueden obrar y completar su trabajo; pues sin tal unión, no cabe armonía. Donde quiera que esté por nacer un pensamiento, allá acude la mano para darle paso y abrirle las puertas de la realidad. La mano, la mano del hombre arraiga en el espíritu crece con él, así como el espíritu crece con la mano y por ella. Educa pues la mano, y educaras el espíritu. La mano es tu primer medio de cultura, no sobrepujado hasta aquí; guárdala pues de toda vileza, así propia como extraña, y empleala para objetos santos, para promover tu cultura y la de tus hermanos.

Antonio Bergnes de las Casas.

El 2 de Noviembre.

ELEGIA.

(En el Cementerio de Cartago á media noche.)

Campo de soledad y de tristeza!
Recinto de los muertos silenciosos!
Yo estatico contemplo tu reposo,
Y adoro tu magnífica belleza!...
En tu seno se oculta la grandeza
De cuanto fué... y al fondo de la tumba
Los honores, la gloria se derrumba,

La dicha, el esplendor,
Las dulces ilusiones, el amor!
Todo, cuanto la ardiente fantasía
Ayer soñó de sombras creadora,
Aquí en la huesa ahora
Viene á encontrar la realidad sombría.
¿Qué el heroísmo fué, que aturdió un día
Con su fama gigante al mundo entero?
¿Qué fué el noble guerrero,
¿Qué el brillo y resplandor de su armadura?
—¡Aquí están en la negra sepultura!...
Aquí están de Alejandro las proezas!
Aquí de César la esplendente gloria,
Ca la conquista en fin, cada victoria
Aquí en la tumba están hechas pavesas!
De Babilonia y Roma las grandezas,
Que no se vieron en la tierra iguales,
—Orgullo de los mortales,
Aquí en el polvo están:
—Término ineludible á nuestro afán!...
Y de la épica trompa el son grandioso
Y el eco dulce de la helénica lira,
Que aun en los aires suena, y aun suspira
En el bosque frondoso,
¿Qué se hicieron?—La calma y el reposo.
En el silencio de este campo hallaron:
Sus armonías pasaron,
Pasaron su esplendor y su grandeza,
Y aquí desaparecieron en la huesa!
Ruina gigante adonde el pensamiento
Va á deponer humilde su altiveza;
Ante la cual abate su fiereza
El tirano sangriento,
Y el sabio su soberbia y su talento;
Do el rico y el avaro ven al cabo
Que el hombre de la muerte es vil esclavo,
Y su inmenso tesoro
Es polvo y nada mas, sombra su oro.
¿Qué resta aquí?—La nada magestuosa,
Do se ocultan cien mil generaciones,
Sueños felices, bellas ilusiones,
Yertos trofeos de la triste fosa...
Vedlos allí: cual sombra vagarosa,
Contemplados sin vida, sin aliento,
Y en confuso monton en un momento
Los que fueron ayer,
Descansando en el seno del no ser.
Sombras queridas, manes sacrosantas:
¿Qué haceis?... En el silencio que aguardais?
¿Esta mansión de muerte frecuentais
Para ocupar los cuerpos de otros tantos?
O venir á regar con vuestros llantos
Que derramáis á mares
Estos desiertos, lóbregos lugares?...
Vuestro triste suspiro se desliza
Como el blando susurro de la brisa!
El tembloroso rayo de la luna
Las tumbas en su libio lumbré baña,
Y allí, á lo lejos una sombra extraña
Dibuja en el desierto ada una...
Aquí bajo la rueda de Fortuna
Aplastado el que ayer se vio dichoso;
Allí un monstruo horroroso;
Y Hércules desesperada
Acullí de sus hijos rodeada.
Acá la estitua del dolor se eleva,
Bañada en llanto, suplicando al cielo,
Y al cielo en su angustioso desconsuelo
Juntas las manos lleva,
Y su actitud sus agonias prueba...
Y el alma acongojada
No resiste su tétrica mirada,
Y de la luna el pálido fulgor
Aumenta la grandeza del dolor.
Bividas solitarias, donde vaga
El murciélago aca-so silencioso;
O talvez el reflejo misterioso
Se ve de triste antorcha que se apaga:
Tranquilidad que el pecho trí te halaga,
Dulce paz de la muerte,
Que sobre el corazón del triste vierte
El único remedio.
A sus mortales ansias, y su tedio!
Oscuros, funerarios torrentes
Que encie ran los espejos mas queridos,
De emblemas de tristeza revestidos,
De los que fueron, únicos blazones...
Y acá y allí de fúnebres crespones

EL FERROCARRIL.

En coronas de luto
De descenderlo el último tributo,
Que a su memoria placida y querida
Dedicad los que aún sufren en la vida.
Y aquí y allí en marmol esculpidos
Memorias tristes nombres y plegarias,
Cual voces de las urnas funerarias
Al Cielo dirigidas:
—En ti espero, Señor, y en Ti cumplidas
Vea mis esperanzas en el cielo—
—Ten de mí, oh Dios, piedad.—Vuelve hácia
[el suelo]
Tus ojos de vonda!, oh Padre Eterno.—
—No baje yo a las sombras del abismo.”
Voces que de improviso se levantan
Rumpiendo aquel silencio y triste calma;
Quejas que hielan del mortal el alma,
Y que el cobarde corazón espantan....
Oíd, en coro con un
Como alabanzas de la gloria eterna,
Y en lágrimas se funde el alma tierna
Al escuchar sus sonos
Que suben a las celestias regiones....
Ya de la luna el último desello
Cae sobre la imagen dolorosa,
Escala misteriosa
Por donde sube al cielo el coro bello,
Y en sus sombras la noche al recojello,
Suena dulce armonía,
Donde antes solo había
Silencio y soledad,.... y se levantan
Las sombras y en unión un himno cantan.
Y todo en un momento se convierte
Al traspasar la luna al horizonte,
Ocultando su disco tras el monte,
En bella apoteosis de la muerte....
Aquel monton inerte
Se mueve así y allí en blancas figuras
Y en torno de las tristes sepulturas,
Cada cual va a la fosa
Do solo el cuerpo del que fué reposa....
Cada cual una tenue luzecilla
De verlos color lleva en la frente,
Que el blanco velo cubre enteramente,
Y dobla cada uno la rodilla
Del sepulcro a la orilla....
Y el silencio de nuevo se sucede
De tal manera que el oído puede
Los latidos contar del corazón
Que oprimen el temor y la aflicción!
Y solo, en medio al cuadro pavoroso,
Sobre un frío sepulcro recostado,
Piensa el poeta absorto y abismado....
Y abrirse va de pronto el horroroso
Sepulcro.... y ya medroso
Quiere huir.... y es en vano;
Ya la muerte hacia él tendió la mano,
Y lo arrastra.... y lo lleva
Y a la fuerza lo mete en la honda cueva!
Y ¡sál! al punto los fantasmas vienen,
Y en procesion lo levantan a la fosa....
Y ya en la eternidad allí reposa!
.....
Haced, haced que suenen
En triste son las funebres campanas....
Ya de ilusiones vanas
El pecho está desierto.
¡Descansa en paz el corazón que ha muerto!
1874.
JUAN F. FERRAZ.

ANUNCIOS.

BANCO RURAL
de Crédito Hipotecario
Situación en 12 de Noviembre 1874
Acciones suscritas.....\$2,442 230.
Préstamos hipotecarios realiza-
dos.....\$378 187.
Billetes al portador en circula-
ción.....\$4,380.

Depósitos en cuentas corrientes.....\$62,030.
Obligaciones hipotecarias en circula-
ción.....\$372 500
Avances sobre obligaciones hipotecarias.....\$82,960.
El Director.
E. HUARD.

BANCO RURAL
De crédito Hipotecario.

Se advierte al público que el sorteo de las Obligaciones Hipotecarias tendrá lugar el día treinta del actual en el patio de este Banco.
Los diez primeros números que salgan obtendrán los premios siguientes.
1° \$5,000.
2° „ 1,500.
3° „ 1,000.
4° „ 500.
5° „ 500.
6° „ 400.
7° „ 300.
8° „ 300.
9° „ 250.
10° „ 250.

Dichos premios serán pagados al portador de las obligaciones quince días después de efectuado el sorteo.
San José, Noviembre 13 de 1874.
El Director
E. HUARD.

DE VENTA.

La casa en que habita el Sr. Lic. Ramon Garcia frente O. a la del Sr. Or Montañar. El que la quiera vease con:
Miguel Macaya.
3 v. 1.

AVISO.

El infrascrito ofrece los servicios de su profesion en la Barbería de Don Joaquin Montero, que esta en su casa de habitación, calle del Cuño N° 72, frente a la casa que habita Don Carlos F. Moya.
Se trabaja por la noche al mismo precio de día.—
Se admiten abonados a precios módicos; y se le aprantan útiles para afeitarse el que así lo solicite.
Los domingos y demás días de fiesta trabajamos el Sr. Montero y yo.
San José Noviembre 10 de 1874.
Vicente Saenz.

POTRERO.

Muy empastado, magnifico para vacas que se e ten lechando, se alquila a \$5 cada una, por mensualidades. Esta situado como mil va a de esta ciudad, en el punto llamado "Cuatro Esquidas," camino de San Juan.
Para de nas condiciones, los interesados pueden verse con
Francisco Carranza.
San José, Octubre 27 de 1874.
6 v.—2

ENCUADERNACION DE LIBROS.

En la esquina opuesta a. Hotel de Roma

se acaba de habrir un Establecimiento de esta clase, el cual se ofrece al público.
Equidad y exactitud.
San Jose, Octubre 23 de 1874.
3 v.—2

INSTRUCCION PRIMARIA

Aviso a los padres de familia que tengo mi establecimiento de enseñanza primaria en la casa que habitó D. Antonia B. de Dengo, doscientas varas al Sur de la Plaza principal, en el cual daré lecciones de las materias siguientes: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramática castellana, Geografía, Historia sagrada é Ingles. Los ramos indicados serán tratados metódicamente, y por cursos adecuados a las capacidades de cada niño.
Horas de escuela: en el invierno de 7 a 9 de la mañana y de 10 a 2 de la tarde; y en el verano, de 10 a 2 de la tarde y de 3 a 5. Pagará cada alumno mensualmente ocho pesos cincuenta centavos adelantados.
Deseoso de sacar el mayor aprovechamiento de mis discípulos y de que haya puntualidad, vigilancia y moderacion en la enseñanza de ellos, he buscado a los Sres. D. Carlos Pirani, D. José B. Céspedes y D. Ignacio Guillen, para que con sus lecciones cooperen a que se logre el adelanto que anhelo.
Mandaré notas semanales a los padres de familias, para que se impongan de su conducta y aplicacion que observen sus niños, así como tambien para que si estas no son buenas, tengan el celo y cuidados necesarios con ellos pues es evidente que la tolerancia y condescendencia en dichos padres de familias, son motivos que contribuyen mas ó menos poderosamente a retardar el adelanto de la juventud.
Para mas condiciones hablense con el infrascrito que vive en la casa ya indicada.
San José Octubre 28 de 1874.
Dolores Morales.
3 v.—2

TRES CASAS

da el infrascrito en alquiler, entabladas, entapizadas y arregladas de una manera cómoda y decente.—Todas tienen agua de la cañería. La primera está situada en la calle del 14 de Agosto inmediata al Teatro.—La segunda en la calle de Carrillo frente a la casa de Dn. Ramon Marino; y la tercera en la calle de. Cuño frente a la casa de Dn. Manuel José Carazo que actualmente ocupa Dn. Carlos Echavarrin.
Para precio y demás condiciones veanse con su dueño
A. ALVARES;
San José, Octubre 14 de 1874.
8 v.—2

AVISO.

A instancias de algunos jóvenes, ofrece el infrascrito abrir una clase privada de Filosofía.
Dara principio tan luego como se reuna un número que no baje de 15 alumnos.
San José, Octubre 10 de 1874.
P. Peres Zeledon.
4 v.—2

A MIS COMITENTES.

Teniendo necesidad de trasladarme a Puntarenas por algunos dias, pongo en conocimiento de todas las personas que han tenido a bien honrarme con su confianza, que el establecimiento que es a mi cargo quedara cerrado desde el 6 de Noviembre próximo hasta el 15 de Diciembre en que regresaré de aquel puerto.
San José, Octubre 14 de 1874.
Hermann Gans.
4 v.—2

AVISO

A LOS VIAJEROS DEL FERROCARRIL.
En el Restaurante de la plaza de la Estacion se sirve café y chocolate desde las 5 de la mañana en adelante, así como almuerzos y cenas a toda hora, con el mayor aseo y equidad posibles.
El servicio de comidas está arreglado con anticipacion a la salida y llegada de los trenes.
San José, Octubre 9 de 1874.
M. Zanaty.
3 v.—3

AVISO.

En la Panadería del Carmen se necesita un buen panadero. Para precio y condiciones pueden verse con el empresario en la misma Panadería.
San José, Octubre 8 de 1874

AVISO.

Vendo mi casa que esta frente a la de D. Adolfo Bonilla, calle real del Paso de la Vaca.
San José, Octubre 8 de 1874.
Presbítero Juan Quiroz.
3 v.—3

AVISO.

El que suscribe, recién llegado en el último vapor de Europa, ofrece un gran surtido de joyería y relojería que personalmente ha escogido a la última moda en grandes fabricas: el gran surtido de brillantes que trae será admirado en esta República por sus tamaños hasta hoy conocidos: todos los artículos se garantizan bajo un documento notario que se le dará a todo comprador: las personas que no puedan pasar a su muy conocido establecimiento titulado "PLATERIA DEL GLOBO," se servirá mandarlo llamar a domicilio donde tendrá sumo gusto en complacer a sus favorecedores con los artículos que deseen obtener.
Emilio Santiago.
4 v.—4

SOMBRERERIA DE LUIS BENGOCILLA

A este establecimiento acaba de llegar un surtido completo de todas clases de sombreros de pita, de fieltro para señoras y niños. Todos de una figura elegante y a la última moda.
San José, Agosto 7 de 1874.
6 v.—4
Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto